



PELAYO CASTRO, ENCARGADO DE LA DIPLOMACIA DE LA UNIÓN EUROPEA PARA LA REGIÓN

“Nuestro mensaje para América Latina es: ‘Estamos abiertos a los negocios’”

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

El pacto de la Unión Europea con Chile “es un acuerdo geopolítico en un momento convulso de cambio en el mundo” define Pelayo Castro, el encargado de la política del bloque comunitario hacia América Latina, al recalcar la importancia del convenio que va más allá de los asuntos económicos que suelen llevarse el protagonismo sobre todo en una época marcada por la guerra comercial del Presidente estadounidense, Donald Trump.

“Estamos en un mundo cada vez más multipolar pero menos multilateral, y nos tenemos que unir para reforzar soluciones conjuntas a problemas compartidos”, dijo Castro, director general adjunto para las Américas del Servicio Europeo de Acción Exterior, quien conversó con “El Mercurio” en su paso por Chile para analizar posibilidades de cooperación.

—Estamos en un momento global convulso. ¿De qué manera ven desde la UE el tema de los aranceles impuestos por EE.UU.? ¿Cree que puede ser una oportunidad para estrechar las relaciones entre Europa y esta región?

“La UE no quiere una guerra comercial sino todo lo contrario. Esa es nuestra disposición con EE.UU. Nosotros hemos dejado claro que los aranceles no son ni en el interés de Estados Unidos, ni de la UE, ni de nuestros operadores económicos.

Nosotros no queremos escalar. Queremos negociar y buscar una solución. Y nuestro mensaje en este momento, también un mensaje a América Latina y el Caribe es: ‘We are open for business’ (‘estamos abiertos a los negocios’). Queremos reforzar la relación económica y comercial en esta región, que es una con la que tene-



El representante europeo destaca que Chile juega un papel clave en las relaciones entre la UE y Latinoamérica.

de vista, América Latina y el Caribe no son parte del problema. Son parte de la solución”.

—La cumbre CELAC-UE se realizará en Colombia en noviembre. ¿Cuáles son sus expectativas?

“Esa cumbre es muy importante, especialmente por estar en un momento incierto, convulso, de conflicto, donde parece que las dinámicas de transaccionalismo se imponen a las dinámicas de cooperación. Lo que nuestras regiones quieren pasar al mundo es un mensaje de reforzar nuestra cooperación. Llegamos trabajando ya durante mucho tiempo, y yo creo que Chile es un ejemplo paradigmático, en la llamada triple transición: digital, verde y social. Y eso lo tenemos que hacer juntos.

También está el multilateralismo. Estamos en un mundo cada vez más multipolar pero menos multilateral, y nos tenemos que unir para reforzar soluciones conjuntas a problemas compartidos.

Vamos también a tratar cuestiones que yo creo que nos impactan a ambos lados, de seguridad ciudadana y lucha contra el crimen organizado. Esa es una lacra que tiene una metástasis que no entiende de fronteras y que hay que enfrentar con cooperación internacional”.

—¿Qué acciones están tomando para fortalecer la cooperación contra el narcotráfico y el crimen transnacional?

“Una parte de mi agenda en Chile está en esa línea. Y es que además, Chile ocupa ahora un papel de liderazgo regional porque preside el CLASI (Comité Latinoamericano de Seguridad Inte-

rior), que es un grupo de estados latinoamericanos que cooperan con la UE en la lucha contra el crimen organizado.

Chile tiene un acuerdo con Eupropol, forma parte del CLASI. Y a través de esa cooperación el objetivo es generar lazos de confianza entre las autoridades que luchan contra el crimen a ambos lados para compartir información y acabar haciendo operaciones conjuntas, y que incluya lo preventivo porque no es solo una cuestión de aplicación de la ley. Es una cuestión de prevención”.

“Gracias al Acuerdo Marco Avanzado, un 99% de las exportaciones chilenas entrará libre de aranceles en el mercado más grande del mundo”.

—En junio entra en vigor el Acuerdo Marco Avanzado (AMA). ¿De qué manera puede beneficiar las relaciones entre Chile y la UE?

“Chile, en la relación con la UE, ha estado siempre en la vanguardia. Fue el primer país en los años 60 en el que abrimos una representación de lo que entonces era la Comisión Europea. Fue el primer país de la región en firmar un acuerdo de asociación. Y ha sido el primero en renovar ese acuerdo para uno de nueva generación, que es el AMA.

A veces se entiende este acuerdo como eminentemente económico. Y desde luego es una parte muy importante. Y en un contexto global en el que la gente habla de guerra comercial todavía más, lanzar un mensaje de que gracias a este acuerdo, un 99% de las exportaciones chilenas entrará libre de aranceles en el mercado más grande del mundo. Eso ayuda a las empresas, y a los consumidores, que tienen una mayor elección, a precios más baratos. Pero para mí este es mucho más que un acuerdo comercial. Es un acuerdo geopolítico en un momento con-

volvo de cambio en el mundo.

(La UE y Chile) nos comprometemos mutuamente a establecer diálogos en áreas que van desde la igualdad de género, los DD.HH., el cambio climático, la gobernanza, los océanos, la cultura, la innovación. Incluye también los aspectos de seguridad y lucha contra el crimen organizado.

Para mí el AMA es como un puente. Y lo que tenemos que hacer es que ese puente lo atraviese el mayor número de empresas, emprendedores, estudiantes, científicos y ciudadanos”.

—Una de las herramientas de cooperación es la Alianza Digital UE-América Latina. ¿De qué forma puede esta iniciativa beneficiar a Chile y la región?

“La Alianza Digital es una parte muy importante de nuestra agenda con la región porque nos comprometemos conjuntamente a que esta transición digital esté centrada en el ser humano, en sus derechos y en sus capacidades. Chile es un país líder en esos aspectos. Y en nuestra cooperación con Chile, un aspecto muy importante es el Centro Regional Copernicus. Porque Chile, de alguna manera, es la capital de Copernicus en América Latina y el Caribe.

Ese proyecto refleja muy bien lo que es la cooperación europea. Ponemos nuestro gran proyecto satelital mundial, único en el mundo, y permitimos el acceso a la inteligencia, a los datos y a la ciencia de nuestros satélites, incluyendo sus imágenes, al servicio de la cooperación con nuestros socios. Eso tiene aplicaciones múltiples, incluyendo en prevención de riesgos en desastres, en cómo atacar a los incendios o en mejores prácticas agrícolas. Es algo que pone además a Chile en la vanguardia de nuestra cooperación científica”.